

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL JUEVES 5 DE DICIEMBRE DE 1811.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INGLATERRA.

Londres 31 de octubre.

La noticia de la derrota del general español Ballesteros y de su retirada hasta debajo del cañon de Gibraltar, que traxo el navio municionario el *Wolwich*, es muy cierta, pues las gazetas de Cadiz que hemos recibido y llegan hasta 19 del corriente, confirman en todas sus partes este acontecimiento.

Gibraltar 14 de septiembre. — Esta mañana se ha visto desde la plaza un ejército frances como de unos 10 mil hombres que se dirigia hacia S. Roque. En su consecuencia el ejército de Ballesteros se ha retirado y venido á ponerse debajo del cañon de la plaza, á donde el día de antes habian venido á refugiarse todos los habitantes de S. Roque. Las tropas francesas entraron á mediodía en la poblacion, y destacaron del lado de la fortaleza algunos piquetes de caballeria é infanteria.

Gibraltar 15 de septiembre. — El ejército frances, que está á las órdenes del mariscal Victor, ocupa todavia la misma posicion, y está formado en batalla al poniente de San Roque. Al aproximarse los Franceses los habitantes de Algeciras se han huido á la isla Verde. El enemigo está en marcha contra el castillo de Castellar.

Se calculan sus fuerzas en mas de 10200 hombres, y dicen que las manda el general Villate.

Escriben de Tanger que el Emperador de Marruecos ha permitido á los Franceses exportar mil cabezas de ganado y trigo para la manutencion de sus ejército.

758
Del 1.º de noviembre. — Sentimos sooremanera haber de anunciar que las noticias particulares recibidas ayer de Windsor no son nada favorables, pues dicen que S. M. habia pasado la noche sin dormir, y que no estaba mejor ni en quanto á su salud corporal ni á la mental.

— Quando Ballesteros se vió á punto de ser llevado por el ejército frances hasta debajo del cañon de Gibraltar, este gefe rebelde expidió á Cádiz un correo solicitando prontos refuerzos; en virtud de lo qual se dió orden á dos divisiones una inglesa y otra española de hacerse á la vela y pasar á Tarifa. La division inglesa partió la primera y llegó á su destino: el cuerpo español que debia acompañarla ó por lo menos ir muy cerca de ella, no habiendo podido salir de la bahia al mismo tiempo que la division inglesa, por una inevitable demora, dió con los vientos levantes que le precisaron á volver á entrar en Cadiz. Durante estos movimientos el ejército francés arrojó á Ballesteros de la posicion de S. Roque, la que ha ocupado. Vease ahora, por una parte una division compuesta de catorce compañías de infanteria inglesa sin comunicacion por tierra con el cuerpo que estaba obligado á socorrer, y expuesta ella misma á ser atacada en la posicion que ocupa si los vientos no la permiten volver á embarcarse; y por otra, un cuerpo español de 500 hombres reducido á ocupar los alrededores de una plaza perteneciente á su aliado, en donde la prudencia, ó, por decirlo mejor, el egoismo de este último no le permite recibirle, só color de resguardarse de una epidemia de que no consta se halle infectado este cuerpo. Si se aumenta á este ejército acorralado el terrible número de fugitivos de toda edad y sexó que han abandonado las poblaciones de S. Roque, de los Barrios, de Algeciras, &c. &c. se podrá formar una cabal idea de la necesidad que padecieran tantos infelizes como se han acumulado en un punto donde no hay cubierto alguno, y en el que es imposible adquirirse subsistencias. La salvacion de Ballesteros no estriba mas que en la pronta llegada de un numero suficiente de buques para transportar su cuerpo á algun punto de la costa distante del ejército frances.

— Dos Españoles que han llegado á Portsmouth de Cadiz en el navio le Henri, su capitán Bonavan, dicen que los Franceses aprietan vigorosamente el sitio de aquella plaza.

IMPERIO DE AUSTRIA.

Viena 23 de octubre.

El número de fabricas de hilado algodón se aumenta en las provincias de la monarquía austriaca.

La puerta Otomana persiste cerrando oídos á toda proposición de paz mientras los Rusos no evacuen la Valaquia y la Moldavia, y renuncien el proyecto de sostener á los Servios.

IMPERIO FRANCES.

Rotterdam 26 de octubre.

No se ignora, hace mucho tiempo, el bárbaro tratamiento que los Ingleses dan á los desgraciados que habiendo pasado á Inglaterra, ó á servir en sus tropas ó por especulaciones mercantiles, quieren volver al continente y al seno de sus familias. Pero todavía se acaban de ver nuevos exemplos: los Ingleses han echado á tierra en nuestras inmediaciones un cierto número de estos viajeros clandestinos, la mayor parte trabajadores westfalianos y varios del país de Oldenburgo; los pocos que han tenido la fortuna de salir á tierra han caído en manos de la policía, y la mayor parte de ellos se ha ahogado.

Los marineros ingleses encargados de desembarcarlos los tratan con aquel desprecio que todo ingles profesa á los que no son de su nación; desprecio cuyos efectos acrecienta la brutalidad y codicia de los marineros, y llega á terminos de echar á los infelices viajeros fuera de sus chalupas, reteniendo su dinero y malletas, sócolor de que no los sorprendan los guardacostas y la gendarmería. Por lo regular á lo que baxa la marea es quando arrojan á estos malhadados al extremo de los bancos de arena, en donde muy frecuentemente los sorprende y sorbe el flujo, pues aunque procuren á fuerza de correr llegar á tierra firme, sucede que hallan brazos de agua que no pueden pasar, y con esto quedan expuestos á una muerte cierta. Caí siempre reciben como á genios salvadores á los guardas y gendarmes que los hacen prisioneros.

Es justo que todos sepan semejantes por menores, para que sirvan de gobierno á los que en menosprecio de las leyes intentasen ir á Inglaterra.

Utrecht 28 de octubre.

Ayer á las 10 de la mañana llegó á esta ciudad S. M. el Emperador. Las tropas estaban formadas entre Amesfort y Utrecht desde las 7. El Emperador comenzó la revista al medio día; y aunque el tiempo parecia bastante malo por la mañana, se compuso en términos que fué sobremanera excelente el resto del día.

Antes de hacer maniobrar á las tropas S. M. pasó revista por menor al regimiento 24.^o de cazadores de acaballo y el de José Napoleon, regimiento español al sueldo de Francia. Este cuerpo recibió á S. M. en medio de los reiterados gritos de *viva el Emperador!*: S. M. habló en español á muchos de los soldados, quedó muy satisfecho de la gentil presencia de las tropas, y manifestó su satisfaccion al general D. Juan Kindelane su comandante. S. M. ha concedido un gran número de ascensos.

Como S. M. la Emperatriz habia partido de Rotterdam mas tarde que el Emperador, no llegó á Utrecht hasta mediodía.

Paris 31 de octubre.

Se cree que SS. MM. regresaran de la Holanda por Co-blentz, Maguncia, Kayserlantern y Metz. Presúmese que el Emperador quiere ver la hermosa calzada nuevamente construida entre estos dos últimos pueblos, pues verdaderamente aquel camino, trazado por medio de los mas áridos arenales, es uno de los no menores monumentos del reinado de S. M.

Segun una carta de Utrecht del 27 S. M. no pasará á Groninga como se habia anunciado, sino que irá á Utrecht el 29; allí pasará revista el 30, en la que se ejecutarán grandes maniobras; de Utrecht se dice que se transferirá á Munster, y de allí á Dusseldorf; cuya direccion han tomado ya los destacamentos de la guardia. Dicese que se vá á trasladar á Utrecht la audiencia de la 19.^a division. S. M. ha mandado construir en la llanura de Zeist casernas de ladrillo para 1200 hombres y quadras para 400 caballos; medida cuyas ventajas aplauden sobremanera los habitantes de Utrecht, así como todos los Holandeses. Mientras se construyen todas estas obras, con la mira de que la permanencia de las tropas no sea gravosa á los habitantes, S. M. ha ordenado sean acuarteladas en las plazas de Utrecht, Weerden y Amesfort. Semejantes disposiciones haran á Utrecht una de las mas importantes ciudades de la Holanda.

Del 3 de noviembre.—Las últimas noticias de Clèves aseguran que SS. MM. han debido ir el primero de setiembre de Nimega á Wesel, pasando por Grave; descansar el 2 en Wesel, y partir el 3 pora Dusseldorf.

—Escriben de Liéja que se espera á SS. MM. en aquella ciudad, y que ya se ha organizado en ella una guardia de honor.

—Ya están hechas todas las disposiciones en el palacio de Fontainebleau para recibir á SS. MM. Créese que el viage de la corte se verificará á mediados de noviembre y se prolongará hasta fin de Otoño.

Del 8 de noviembre.—Se cree que SS. MM. estarán de vuelta el lunes próximo viniente.

—Acaba de levantarse por la munificencia del gobierno en la Iglesia catedral de Valencia, departamento del Dromo, un monumento dedicado á la memoria de Pio VI, en el qual se ha depositado el corazon y las entrañas de este pontífice. Nadie ignora que Pio VI terminó sus días en Valencia en el agosto del 799. En 23 de octubre se celebró un oficio solemne, con motivo de la inauguracion de este monumento, al que concurrieron á porfia todas las autoridades civiles, militares y judiciales. El eminentísimo señor cardenal de Spina, arzobispo de Génova, que presidia la ceremonia, ofició de pontifical, asistido de los señores obispos de Aviñon y Valencia; pronunciando el señor Boison, canónigo titular y secretario del obispo de aquella ciudad, un discurso análogo á la circunstancia. El concurso de los fieles fue inmenso, y todos los asistentes se manifestaron conmovidos al escuchar la sensible y patética relacion que hizo el orador de las virtudes de Pio VI. Terminaron la ceremonia las cinco absoluciones que prescribe el pontifical, y el repique general de todas las campanas de la ciudad.

Este monumento que todo es de marmol, se compone de un pedestal sobre cuya frente se halla un baxo relieve que representa la Religion y la Esperanza; el cornisamento del pedestal representa asimismo en baxo relieve al papa Pio VI con sus hábitos pontificales, y en la parte superior está su busto.

El sarcophago es obra del cincel del célebre Maximiliano, y el busto de un artista no menos célebre, que es Cánova.

Distrito del ejército del mediodía.

La pequeña columna que manda el general Castaños del lado de Alburquerque creyó aprovecharse del alexamiento del ejército de Portugal y dirigirse por el lado de Montijo; pero habiendo embiado contra ella el general Girard al duque de Aremberg, limpió este con su regimiento las dos orillas del Tajo, arrolló quanto encontró y persiguió á Castaños hasta las fronteras de Portugal.

Arrojado Ballesteros del Condado de Niebla, desembarcó en Algeciras y se unió con los facinerosos de las montañas de Ronda. El general Rignoux partió de esta última ciudad el 12 de setiembre con el 4.º regimiento del gran ducado de Varsovia; sorprendió en las montañas á 500 ó 600 hombres que se habian ocultado en ellas, é hizólos pasar por las armas; y despues de diferentes marchas consiguió descubrir considerables acopios de armas y municiones en varios parages, entre otros en Montejaque y Ubrica. Todo ha sido destruido, las reuniones dispersadas, con pérdida de mas de 120 hombres muertos, sin que la nuestra pase de 10 y 25 heridos.

VARIEDADES.

Sobre Valencia.

Artículo II.

Noticia histórica de esta ciudad.

Los que creen ennoblecer á un pueblo llevando su origen á siglos muy remotos, no dexan escapar la mas pequeña circunstancia que pueda contribuir á dar un aire de verosimilitud á sus aventuradas opiniones. Los escritores de la historia de Valencia nos presentan un testimonio nada equivoco de esta verdad. *Ρωμη* en griego quiere decir tanto (1) como en latin *Valentia*, esto es, poder, firmeza, *valentia* (2); y este nombre se dió indistintamente así á la ciudad de Roma (3) como á la juventud latina (4), para denotar la fuerza y poderio de los fundadores y de

(1) Schrevelio, *Lexicon manuale græco-latinitum*, pag. 571.

(2) Salas, *Compendium latino-hispanum*, pag. 1148, col. 2.

(3) *Et ob pugnandi robur, quod Romanæ Græci vocant, sic urbem appellavit* Plutarc. in Romulo.

(4) Sunt qui videri velint Romæ vocabulum ab Evandro primum datum cum oppidum ibi offendisset, quod exstructum antea Valentiam dixerat juvenis latina, servataque significatione impositi prius, nominis *Romen* græce

los jóvenes habitantes; con sola la diferencia de que en quanto á la primera se conservó el dialecto griego, y á la segunda se le aplicó en idioma latino. Frivola era á la verdad esta correspondencia, pero bastante para que un P. Annio introduxera en la apócrifa serie de los primeros reyes de España, que dió á luz, á un cierto *Roma*, fundador de la ciudad de *Valentia* (5); y para que un Diago, cronista de aquella ciudad y provincia, remontara su fundacion nada menos que á trece siglos antes de J. C.; afirmando con una seguridad digna del que escribió el diario del viage de Tubal á España, que la fundaron los Zazynthios establecidos en Sagunto, llamandola *Roma*, que significa *valentia* y fortaleza en lengua griega, constando que lo mismo significaba el nombre de *Valencia* en latin (6).

Lexos de nosotros fabulas tan groseras. ¿Que se pueden merecernos los dominicanos, conocido el uno en todo el orbe literario por las falsedades de que atestó su supuesto Beroso, y despreciado el otro por su decidida adulacion hácia su pais, tal que llegó á sostener que el *Reyno de Valencia es una cifra y suma de todo lo bueno que se halla derramado en todos los otros del mundo* (7)? Valencia no será menos notable ni menos famosa por que la rebajamos once siglos de antigüedad, fixando la epoca de su fundacion en el año 136 antes de la era vulgar. Con efecto, en el epitome del libro 55 de Livio, se dice, que siendo Junio Bruto consul en España repartió á los soldados que habian militado en la guerra de Viriato tierras y el pueblo que se llamó *Valentia* (8); lo que confirma Resendio en el poema que escribió de S. Vincente, donde dá á aquel la ciudad el título de *obra de Bruto* (9). Esto fue por el año 136 ó 137 antes de Cristo; y es claro que si ninguno de los escritores antiguos ha mencionado á este Pueblo, siendo las primeras noticias que de él tenemos las que nos dá Livio, nadie podrá remontar á siglos mas alongados, sin riesgo de ser tachado de impostor, ó por lo menos de aventurado.

Tiene empero contra sí este nuestro sistema la autoridad de dos

Valentiam nominatam. C. Jul. Solinus, *Polyistor*, cap. 2.º.

(5) Joan. Annii Viterb. *De primis temporibus et de Hispania Regibus.* Cap. X XIII.

(6) Diago, *Anales del Reyno de Valencia* Lib. II. cap. 10.

(7) Id. Lib. I. cap. 8.

(8) Junius Brutus Consul iii Hispania usque sub Viriato militaverant agror, oppidumque dedit, quod Valentia vocatum est Flor. Eoit. Lib. LIV. Liviani.

(9) *Valentia surgit.*

Brutiopus. Andr. Resend. S. Vincentii Poem.

autores célebres, Zurita (10) y Morales (11), que pretenden que la Valencia citada en el epitome de Livio no es la de que hablamos, sino, bien la de Alcantara en Estremadura, ó la de Galicia sobre el Miño; equivocación digna de reprehension en unos escritores tan juiciosos, y haciendo mencion ninguno de los geógrafos antiguos de tales pueblos, no es aplicable el testimonio del historiador romano á otra ciudad que á la capital del reyno de su nombre, con tanta mas razon como que habiéndose dado á los soldados de Viriato para alejarlos de su país á fin de que no fomentasen sediciones, no es dable se les dexara en el territorio de la Lusitania, que habia sido por tantos años el teatro de la guerra.

El maestro Florez, aunque conviene en el hecho citado por Livio ó su abreviador Floro, cree hallar en las mismas palabras *oppidum dedit*, una prueba de que ya antes existia Valencia (12), mas debilitisima verdaderamente; porque aquel *vocatum est*, (se llamó) que no puede hacer relacion sino á tiempo posterior, la autoridad de Muratori (13), y el juicioso sentir de Freinshemius (14), quitan toda duda sobre que Valencia debio su fundacion á la colonia de Lusitania que llevo allí el consul Decimo Junio Bruto, terminada la guerra de Viriato. Y siendo así, las conjeturas del respetable autor de la España Sagrada y las del Licenciado Escolano (15) sobre que Valencia es el Tyris de Avieno (16), no pasaran de un juego de ingenio ó una prueba de lo que puede crear una imaginativa feliz, enriquecida de vasta erudicion. (Se continuará.)

(10) En sus notas al Itinerario de Antonino Pio, pag. 400.

(11) Ambrosio Morales, Cronica general de España, Lib. VIII, C. 3. Tom. IV. pag. 12.

(12) Florez, Esp. Sag. Trat. XXV. C. I.º

(13) Muratori en su *Novus thesaurus veterum Inscriptionum*, pag. 1095. hablando de Valencia dice: *Illustris quoque fuit Romanarum temporibus, á quibus conditam novimus.*

(14) ... *Condendi oppidum auctor adiutorque fuit opportuno situs, tribus á mari passuum millibus. Valencia id oppidum appellatum.* Jo. Freinshemius. sup. Liv. Liber. XX. in loc. LIII.

(15) Anales de Valencia, Lib. I. cap. 19.

(16) Sext. Avienus Rufus, *De oris maritimis Hispania*, Non longe ab hujus fluminis divortio.

VI. Perstringit amnis Tyrius oppidum Tyrin.

De órden del Gobierno: En la Imprenta del Sto. Hospital.